

# A LA ESPERA DEL POBRE

*Meditaciones de Adviento y Navidad*

Gabriel Richi Alberti



COMPRA ONLINE  
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

PPC  
A red graphic element consisting of three upward-pointing, slightly curved lines that resemble a stylized flame or a tree.

Diseño: Estudio SM

© 2019, Gabriel Richi Alberti  
© 2019, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.  
Impresores, 2  
Parque Empresarial Prado del Espino  
28660 Boadilla del Monte (Madrid)  
ppccedit@ppc-editorial.com  
www.ppc-editorial.com

ISBN 978-84-288-3472-8

Depósito legal: M 33306-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.*

## PRÓLOGO

Cuando queremos conocer a alguien, una de las primeras preguntas que nos hacemos es de dónde viene, cuál es su origen, su procedencia. Lo mismo sucede con un libro: conocer cómo y por qué ha nacido nos abre, casi de inmediato, al horizonte que nos propone.

Estas meditaciones de Adviento y Navidad nacen de la amistad con las benedictinas del Sagrado Corazón de Montmartre, concretamente con la comunidad del Priorato de Béthanie, que, en tres ocasiones diferentes, me invitó a preparar la celebración del nacimiento del Señor a través de la predicación de un retiro.

Esto explica la insistencia en la liturgia de la Iglesia como escuela de oración y puerta principal para entrar en el misterio del nacimiento del Mesías en Belén. Una insistencia que encuentra en la tradición benedictina una expresión paradigmática para toda la Iglesia. Vaya, por tanto, mi agradecimiento a las BSCM.

De la mano de la liturgia seremos introducidos, por las dos primeras meditaciones, en la custodia del asombro y en la acogida de aquel que no se hace esperar: Jesús, el Pobre que nace para enriquecernos. En la tercera meditación, la contemplación del don de la pobreza que Jesucristo nos trae con su encarnación ocupará el puesto central.

No hay predicación vana si el primer destinatario del anuncio es precisamente quien lo lleva a cabo. Esta ha sido también la experiencia de quien escribe. Es imposible ayudar a prepararse para celebrar la Navidad sin ponerse en juego en primera persona. Así lo he querido hacer, y esto es lo que pretendo ofreciendo ahora a los lectores este camino de oración.

Madrid, 8 de septiembre de 2019,  
Natividad de la Virgen María

I

CUSTODIAR EL ASOMBRO

## SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR

### APRENDER A ORAR

Durante la última semana de Adviento, la Iglesia nos invita a intensificar nuestra oración en la espera del Señor, que viene. No podemos olvidar, sin embargo, que san Pablo nos recuerda que «el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza. Pues nosotros no sabemos cómo pedir para orar como conviene» (Rom 8,26). No se trata –atención– de un reproche; se trata de una simple constatación que hace crecer en nosotros el deseo de aprender a rezar.

Cada uno de nosotros, a lo largo de su vida, revive la misma experiencia que vivieron los apóstoles cuando estaban con Jesús: «Y sucedió que, estando él orando en cierto lugar, cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: “Señor, enséñanos a orar”» (Lc 11,1).

### LA LITURGIA COMO ESCUELA DE ORACIÓN

Y como hizo con ellos introduciéndoles a la oración del Padrenuestro, hoy el Señor responde a nuestra petición abriéndonos un camino de oración. Un cami-

no sencillo, cotidiano, siempre a nuestra disposición: es el camino de la liturgia de la Iglesia.

La verdadera escuela de oración es, sin duda, la liturgia de la Iglesia. En ella recibimos del mismo Señor las palabras, los gestos, los silencios con los que dirigimos a él; en ella aprendemos que no hay circunstancia de la existencia de un hombre –el gozo, la tristeza, la desesperación, el deseo, la esperanza, el cansancio...– que no sea ocasión de diálogo con el Padre. Es impresionante recitar todos los días los salmos y darse cuenta de la gran variedad de situaciones que reflejan: esta simple riqueza nos enseña que siempre es posible dirigirse al Padre. En la liturgia somos acompañados a conocer y a amar al Señor: él mismo se da a conocer, nos dice quién es y, de este modo, empieza a revelarnos a nosotros mismos quiénes somos. Cuando en la liturgia aprendemos a llamar Padre a Dios –y se nos revela así el abismo del misterio–, empezamos a reconocernos como hijos. En la liturgia, además, aprendemos a «osar»: ella pone en nuestros labios palabras que nunca nos habríamos atrevido a pronunciar; la liturgia, obra del Espíritu, ensancha nuestro corazón –que es siempre un tanto mezquino– y, poco a poco, lo hace a la medida del corazón de Cristo, que se dirige al Padre.

## EL DIÁLOGO DE LA IGLESIA CON CRISTO

El camino de la liturgia, en fin, es un camino que no tiene término ni límites, un camino inagotable que nos conduce hacia el cielo, haciéndonos gustar ya en la tierra el sabor de la vida eterna. Es un camino que no se agota, porque es la expresión de un diálogo eterno de amor: el diálogo del Padre con el Hijo en el Espíritu, y la participación de la Iglesia en dicho diálogo, pues ella ha sido llamada –como Esposa del Hijo– a entrar en este diálogo filial con el Padre, un diálogo que el Espíritu suscita constantemente. Un diálogo de amor es siempre nuevo; no porque sea original, sino porque quien ama crece en el amor, y así el amor que se nos dona llega a ser cada día más verdadero y más nuestro.

### PARTICIPAR DE ESE DIÁLOGO

El objeto de esta meditación es ayudarnos a entrar en el diálogo que la Iglesia establece con Cristo que viene; y a hacerlo a través de la intensidad de la liturgia de la última semana de Adviento que encuentra en las llamadas «antífonas de la O» –antífonas del *Magnificat* en la oración de Vísperas– una de sus expresiones paradigmáticas. Se trata de ser ayudados a situarnos en el centro de este diálogo de la Esposa con el Esposo que viene, para hacerlo nuestro, y de situarnos a partir

de la circunstancia, del paso del camino en el que cada uno de nosotros se encuentra en ese instante.

Meditar las antífonas mayores, en las que se nos muestra de modo privilegiado la relación de la Iglesia con Cristo, se nos ofrece como una luz resplandeciente para comprender mejor nuestra vocación, y para hacerlo concretamente, en el hoy de nuestra existencia, es decir, para comprender mejor y amar más el paso del camino en el que nos encontramos cada uno de nosotros; también para comprender qué deseamos y, sobre todo, para comprender y amar a Cristo, que viene a nuestro encuentro.

# ÍNDICE

PRÓLOGO .....	5
---------------	---

## I. CUSTODIAR EL ASOMBRO

1. SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR .....	9
Aprender a orar .....	9
La liturgia como escuela de oración .....	9
El diálogo de la Iglesia con Cristo .....	11
Participar de ese diálogo .....	11
2. LAS «ANTÍFONAS DE LA O»: EL DIÁLOGO DE LA IGLESIA CON CRISTO QUE VIENE .....	13
La «O»: el asombro agradecido .....	13
Aquel que está viniendo .....	15
Viene a nuestra pobreza .....	16
Del asombro a la súplica .....	17
3. UN DESEO CADA DÍA MÁS CONSCIENTE Y ARDIENTE DEL SALVADOR .....	21
17 de diciembre .....	21
18 de diciembre .....	24
19 de diciembre .....	26
20 de diciembre .....	29
21 de diciembre .....	31

22 de diciembre .....	34
23 de diciembre .....	36

## II. ESPERAR A QUIEN VIENE SIN TARDANZA

1. DE LA MANO DE LA LITURGIA DEL 24 DE DICIEMBRE .....	41
2. LA ORACIÓN DE LA MAÑANA .....	45
Señor, ábreme los labios .....	45
Invitatorio .....	46
Oficio de lecturas .....	48
Laudes .....	51
3. LA ORACIÓN DE LA TARDE .....	55
Lucernario .....	55
Invocación inicial .....	57
Himno .....	58
Las antífonas de los salmos .....	60
La lectura breve .....	63
<i>Magnificat</i> y Padrenuestro .....	66

## III. NAVIDAD:

### EL POBRE QUE NACE PARA ENRIQUECERNOS

1. UNA PRECIOSA INDICACIÓN DEL PAPA .....	69
Nacido en suma pobreza .....	69
La gracia de nuestro Señor Jesucristo .....	71

2. EL MISTERIO DE CRISTO POBRE .....	75
Siendo rico .....	75
Se hizo pobre .....	76
Por vosotros .....	81
3. EL DON DE LA POBREZA .....	83
Pobres porque plenos .....	83
Pobres, es decir, libres .....	88
Pobres, es decir, en comunión .....	92
Pobres, es decir, llenos de alegría .....	95
Pobres, es decir, trabajadores .....	96